



Consejo de Seguridad

Distr. general
4 de mayo de 2007
Español
Original: inglés

Informe de la misión del Consejo de Seguridad en relación con la cuestión de Kosovo

I. Mandato de la misión

1. Sobre la base de una propuesta de la Federación de Rusia, el Consejo de Seguridad decidió enviar una misión en relación con la cuestión de Kosovo, según informó el Presidente del Consejo de Seguridad al Secretario General en su carta de 19 de abril de 2007 (S/2007/220). El 24 de abril, el Consejo de Seguridad oyó una amplia exposición informativa del Secretario General Adjunto, Jean-Marie Guéhenno, sobre la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. La misión, que se realizó del 25 al 28 de abril, tenía el mandato descrito a continuación.

2. El año 2007 reviste una importancia trascendental para Kosovo. Habida cuenta de las propuestas presentadas recientemente al Consejo de Seguridad por el Enviado Especial de las Naciones Unidas, el Consejo decidió dar a los miembros la oportunidad de informarse por sí mismos de la situación sobre el terreno, enviando una misión del Consejo de Seguridad a Belgrado y Kosovo del 25 al 28 de abril de 2007. La misión visitará también Bruselas y Viena. Un programa equilibrado y un plan completo de reuniones permitirá a los miembros del Consejo de Seguridad conocer de primera mano los progresos realizados desde que el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1244 (1999). Asimismo permitirá al Consejo tener un conocimiento informado de la situación política, social y económica en Kosovo. Las anteriores misiones del Consejo tuvieron lugar en abril de 2000, en junio de 2001 y en diciembre de 2002.

3. La misión tuvo los siguientes objetivos:

a) Obtener información de primera mano sobre los progresos realizados en Kosovo desde la aprobación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, incluida la aplicación de las normas convenidas;

b) Recibir información directamente de los dirigentes de Serbia, de las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo, y de representantes de las comunidades de las minorías étnicas de Kosovo sobre la actual situación política, social y económica en Kosovo, así como sobre la situación en la región;



c) Recibir información directamente de los representantes de la comunidad internacional, en Bruselas y sobre el terreno, sobre la actual situación política, social y económica en Kosovo, así como sobre la situación en la región.

II. Composición de la misión

4. La misión quedó integrada por los siguientes miembros:

Embajador Johan C. Verbeke, Jefe de la misión (Bélgica)

Ministro Consejero Li Junhua (China)

Embajador Basile Ikouebe (Congo)

Embajador Jean-Marc de la Sabliere (Francia)

Embajador Leslie K. Christian (Ghana)

Embajador Hasan Kleib (Indonesia)

Embajador Marcello Spatafora (Italia)

Embajador Ricardo Alberto Arias (Panamá)

Ministro Luis Enrique Chávez (Perú)

Ministro Mutlaq M. Al-Qahtani (Qatar)

Embajador Vitaly Churkin (Federación de Rusia)

Embajador Peter Burian (Eslovaquia)

Embajador Dumisani Kumalo (Sudáfrica)

Embajadora Karen Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

Embajador Zalmay Khalilzad (Estados Unidos de América)

III. Actividades de la misión y resumen de las reuniones

Bruselas

5. Antes de dirigirse a la región, la misión visitó Bruselas, el 25 de abril, donde se entrevistó con el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), el Enviado Especial de la Unión Europea para Kosovo, Sr. Stefan Lehne; y el Comisionado de la Unión Europea para la Ampliación, Sr. Olli Rehn.

6. El Secretario General de la OTAN dijo que la situación de Kosovo en cuanto a la seguridad se caracterizaba por una calma tensa. El proceso político de los últimos meses había suscitado expectativas en Kosovo. Advirtió de que mientras el estatuto de Kosovo siguiera sin definirse, y su desarrollo económico inhibido, permanecería en peligro la situación tanto en Kosovo como en la región entera. Era posible que las partes trataran de crear hechos consumados sobre el terreno. Dijo que la madurez de los dirigentes políticos de Kosovo era ahora mucho mayor. El Secretario General dio seguridades a la misión de que la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo

(KFOR) estaría lista para responder rápida y eficazmente a cualquier problema de seguridad y subrayó que no se toleraría la violencia.

7. El Secretario General expresó su apoyo a la propuesta de acuerdo para Kosovo y la recomendación sobre el estatuto futuro de Kosovo formuladas por el Enviado Especial, Sr. Martti Ahtisaari. La OTAN se estaba preparando para encabezar la presencia militar internacional en Kosovo según lo previsto en la propuesta de acuerdo. Con arreglo a ésta, la OTAN seguiría siendo responsable de mantener un entorno seguro, supervisaría e impartiría adiestramiento a la Fuerza de Seguridad de Kosovo prevista y gestionaría la disolución del Cuerpo de Protección de Kosovo. La protección del patrimonio y de los lugares de culto serbios reconocidos en Kosovo, que se esperaba que fuera necesaria para el futuro previsible, constituía una prioridad a largo plazo y la OTAN estaba preparada a desempeñar su tarea todo el tiempo que fuera preciso. El Secretario General subrayó que la OTAN necesitaría una resolución del Consejo de Seguridad en virtud del Capítulo VII para poder llevar a cabo estas tareas.

8. El Sr. Lehne opinó que no era posible mantener el statu quo en Kosovo y que una mayor demora en el proceso no beneficiaría a nadie. Subrayó la responsabilidad de la Unión Europea respecto de Kosovo y el interés especial de la Unión en mantener la estabilidad y seguridad en la región. La Unión Europea tenía cinco objetivos en cuanto a la cuestión de Kosovo, a saber a) compromiso de establecer un Kosovo multiétnico; b) creación de instituciones funcionales basadas en el interés directo y la responsabilidad locales; c) una clara intención de no establecer un protectorado internacional; plena participación de Serbia; y e) continuación de la participación de los vecinos regionales de Kosovo. Para lograr esos objetivos, la Unión Europea estaba planificando su futuro papel en Kosovo, sin prejuzgar el resultado del proceso de determinación del futuro estatuto. El Sr. Lehne recordó que la Unión Europea había expresado pleno apoyo a la propuesta de acuerdo del Enviado Especial.

9. El Comisionado Rehn subrayó que la Unión Europea tenía un interés especial en el éxito del proceso de determinación del futuro estatuto de Kosovo. El enfoque adoptado por el Enviado Especial ofrecía las soluciones necesarias. El Sr. Rehn subrayó la necesidad de que el Consejo de Seguridad aprobara una resolución que proporcionase claridad jurídica y política. Haciendo hincapié en el compromiso de la Unión Europea de dar a Kosovo una perspectiva europea, observó que sólo los Estados soberanos podían establecer relaciones contractuales con la Unión Europea, como paso necesario en el proceso de adhesión. El Sr. Rehn creía que el incentivo y la perspectiva de integración definitiva de Kosovo en las instituciones europeas proporcionarían un fuerte catalizador para que los dirigentes de Kosovo procurasen implantar las normas convenidas y crear un Kosovo funcional y multiétnico. Se refirió también a la cuestión de si Kosovo establecería un precedente respecto de otros conflictos “congelados”, y observó que incumbía al Consejo de Seguridad decidir si tal sería o no el caso. El Sr. Rehn opinó que la cuestión de Kosovo era peculiar y el resultado de una combinación de circunstancias sin precedentes.

Belgrado

10. El 26 de abril la misión se entrevistó en Belgrado con el Primer Ministro de Serbia, Vojislav Kostunica, y miembros del Equipo de Negociación. La misión se entrevistó asimismo, a título oficioso, con representantes de la sociedad civil.

11. El Primer Ministro Kostunica declaró que, pese al constructivo enfoque de la delegación serbia, no se había alcanzado ningún acuerdo respecto del estatuto futuro de Kosovo. La parte albanesa consideraba que la única solución viable era la independencia de Kosovo. El Enviado Especial, por su parte, basaba su propuesta en la presunción de que la independencia de Kosovo estaba predeterminada. El Primer Ministro rechazó tal enfoque y reiteró que la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad no había sido aplicada plenamente. Subrayó, en particular, el hecho de que los desplazados internos no hubieran regresado, la destrucción de patrimonio y bienes serbios, la insuficiente libertad de circulación para los serbios de Kosovo y el hecho de que no se hubiera llevado a la justicia a los autores de actos de violencia contra los serbios.

12. El Primer Ministro observó que Serbia no estaba satisfecha con el statu quo. A este respecto, se declaró partidario de celebrar conversaciones directas entre Belgrado y Pristina. Las relaciones entre serbios y albaneses tenían una larga historia y, en su opinión, no podían juzgarse por lo ocurrido en la última década solamente. Los serbios y albaneses habían podido vivir juntos en Serbia meridional y actualmente había unos 30.000 albaneses que vivían en Belgrado. Eso, en opinión del Primer Ministro, demostraba que las dos comunidades podían reparar sus relaciones en Kosovo. Al mismo tiempo, rechazó las amenazas de violencia con miras a lograr la secesión de Serbia. Declaró que el problema de Kosovo sólo podría resolverse mediante una “autonomía supervisada” que, a su juicio, constituía una solución democrática y abierta. A diferencia de la independencia, un arreglo de ese tipo podría ajustarse en una etapa ulterior. Serbia había propuesto esta opción al Enviado Especial al principio de las conversaciones de Viena, pero nunca se examinó debidamente. Abrigaba la esperanza de que la misión del Consejo de Seguridad considerase detenidamente la opción de la autonomía.

13. El Sr. Slobodan Samardzic, miembro del Equipo de Negociación y asesor del Primer Ministro, observó que nunca se habían celebrado negociaciones sobre las propuestas del Enviado Especial relativas a los arreglos constitucionales, la justicia y las presencias internacionales. Desde septiembre de 2006, no se había celebrado ninguna sesión, prácticamente, pese a que las conversaciones sobre la descentralización y los lugares de culto habían quedado inconclusas. La reunión de alto nivel celebrada después de la presentación de la propuesta del Enviado Especial favorecía a una parte únicamente. El Sr. Samardzic estimó, por tanto, que la propuesta relativa al estatuto no se basaba en el resultado de las conversaciones entre las partes y sugirió que continuasen las negociaciones.

14. El Coordinador del Equipo de Negociación, Sr. Leon Kojen, reseñó la propuesta serbia relativa a una autonomía amplia y sustancial bajo supervisión internacional. En este enfoque, se preveía que Kosovo tendría poderes ejecutivos, legislativos y judiciales, en tanto que Serbia retendría el control en las siguientes esferas: política exterior, defensa, vigilancia fronteriza, políticas monetaria y aduanera, y protección del patrimonio cultural y los lugares de culto, así como de los derechos humanos de los serbios. Esta autonomía podría volver a negociarse después de cierto tiempo. Serbia estaba dispuesta a considerar el acceso de Kosovo a instituciones financieras internacionales. Le daría a Kosovo la opción ya fuera de una representación especial en las instituciones de Serbia o de una participación plena en las instituciones políticas a nivel central.

15. La Presidenta del Centro de Coordinación para Kosovo, Sra. Sanda Raskovic-Ivic, observó que actualmente había todavía unos 209.000 desplazados internos de Kosovo en 92 centros colectivos. Sólo entre el 2% y el 5% de desplazados internos habían podido regresar a Kosovo desde 1999 y los más de ellos eran mayores de 65 años. A su juicio, los principales obstáculos para el regreso eran la falta de libertad de circulación y la inseguridad. Los ataques ocasionales contra los repatriados enviaban un mensaje negativo a los serbios. Desde 1999 habían sido destruidas unas 156 iglesias serbias pero sólo las dañadas en marzo de 2004 habían sido reconstruidas lentamente.

16. A continuación, la Misión entrevistó al Presidente de la República de Serbia, Boris Tadic.

17. El Presidente Tadic declaró que la resolución 1244 (1999) no se había aplicado plenamente, en particular, en cuanto al regreso seguro de los desplazados internos. No se habían creado las condiciones propicias para que todos los habitantes pudieran llevar una vida pacífica y normal. Tampoco había ocurrido el regreso del personal policial y militar serbio como resultado de la referencia contenida en la resolución 1244 (1999) a la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia.

18. Indicó asimismo que los serbios de Kosovo vivían con el temor constante de que se repitiera la violencia de marzo de 2004. Si bien no había habido ningún quebrantamiento serio de la seguridad en los últimos tiempos, continuaban los actos de violencia de baja intensidad contra serbios y el patrimonio ortodoxo serbio. A su juicio, esos actos de violencia estaban encaminados a la eliminación de los últimos focos serbios en Kosovo.

19. El Presidente Tadic afirmó que la soberanía de Serbia sobre Kosovo, reafirmada por la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, había sido cuestionada por la propuesta del Enviado Especial. A su juicio, la propuesta de acuerdo no preveía debidamente un gobierno autónomo efectivo. Ofrecía a los serbios de Kosovo menos de lo que tenían en la actualidad y se quedaba corta en cuanto a la protección del patrimonio serbio. El plan de Serbia relativo a una autonomía sustancial no había sido examinado debidamente. Por tanto, el Presidente Tadic se oponía al plan del Enviado Especial y sostuvo que la única forma de seguir avanzando era proseguir con las negociaciones, incluidas las conversaciones directas. Le preocupaba especialmente que la independencia de Kosovo pudiera desestabilizar a Serbia y socavar la seguridad regional, perjudicando así las perspectivas europeas para los Balcanes. El Presidente Tadic creía en la posibilidad de la reconciliación con los albaneses de Kosovo, y subrayó que Serbia era realmente un país democrático y distinto del que había sido bajo el régimen de Milosevic. El Presidente Tadic desechó todo uso de la fuerza por Serbia y rechazó las amenazas de violencia como argumento en favor de la independencia de Kosovo.

20. Posteriormente, la Misión se entrevistó con el Presidente de la Asamblea Nacional y miembros de distintos partidos.

21. Los representantes de los partidos políticos en la Asamblea Nacional rechazaron casi unánimemente la propuesta de acuerdo para Kosovo del Enviado Especial y se declararon partidarios de una "autonomía supervisada" y de la continuación de las conversaciones. El representante del Partido Radical Serbio afirmó que, en caso de independizarse, Kosovo de todas formas terminaría por ser

devuelto a Serbia. Otros partidos subrayaron su apoyo a la integración de Serbia en Europa, insistiendo al mismo tiempo en que la aceptación por Serbia de la independencia de Kosovo como condición para su entrada en la Unión Europea era inaceptable. El Jefe del grupo de diputados de Vojvodina estableció un paralelo entre Vojvodina y Kosovo y afirmó que si se elegía la opción de autonomía de Kosovo, Vojvodina exigiría el mismo tipo de gobierno autónomo.

Pristina

22. *Después de la llegada a Pristina, la misión oyó una amplia exposición informativa del Representante Especial del Secretario General, Sr. Joachim Rucker, el 27 de abril de 2007, así como un informe del comandante de la KFOR, general Roland Kather.*

23. El Representante Especial del Secretario General, hizo una reseña a los miembros del Consejo de Seguridad del progreso realizado por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en la aplicación de la resolución 1244 (1999), con particular hincapié en los elementos contenidos en el párrafo 11 de la resolución. La UNMIK había establecido instituciones provisionales de gobierno autónomo, a las cuales había traspasado todas las atribuciones que no estuvieran reservadas, se habían creado y consolidado estructuras de promoción del estado de derecho y se habían creado las instituciones necesarias para una economía de mercado. En la esfera del regreso de los desplazados internos, las instituciones provisionales habían establecido estructuras y mecanismos de financiación de los regresos. Sin embargo, era preciso, por cierto, hacer más progresos. El principal motivo de preocupación de los que deseaban regresar era la falta de perspectivas económicas, además de la falta de claridad sobre el estatuto futuro de Kosovo. El Representante Especial observó que Kosovo no era todavía una sociedad verdaderamente multiétnica, pero que se habían adoptado importantes medidas en tal sentido, incluido el establecimiento de estructuras para una sociedad multiétnica. La explicación residía, entre otras cosas, en el legado del régimen de Milosevic, la no participación de los serbios de Kosovo en las instituciones centrales de Kosovo y la existencia de estructuras paralelas. Concluyó que la UNMIK había hecho todo lo que era posible hacer, y que todo progreso ulterior dependería de la resolución del estatuto de Kosovo. Si bien era cierto que la población de Kosovo seguía confiando en las Naciones Unidas, cada vez se sentía más desalentada por la falta de definición del estatuto de Kosovo y, a ese respecto, aguardaba una decisión del Consejo de Seguridad.

24. El Comandante de la KFOR, informó a la Misión sobre el entorno de seguridad en Kosovo, que, en general, se había mantenido tranquilo y estable en los últimos ocho meses, desde su asunción del mando de la Fuerza. Sin embargo, advirtió que mientras no se determinara el estatuto de Kosovo, la situación tanto en Kosovo como en la región en general corría peligro. La KFOR estaba preparada para responder enérgica y eficazmente a cualquier problema de seguridad. El Comandante aseguró a la Misión que, independientemente de cualquier nuevo arreglo, no habría cambios en el mandato ni en la misión de la KFOR y que su organización y dimensiones se mantendrían intactas en 2007 y, con toda probabilidad, también en 2008.

25. *La misión del Consejo de Seguridad se entrevistó con el Equipo de Unidad de Kosovo (Presidente, Sr. Fatmir Sejdiu, Primer Ministro, Sr. Agim Ceku, el Jefe del*

Partido Democrático de Kosovo, Sr. Hashim Thaci; el Jefe del Partido ORA, Sr. Veton Surroi; el Sr. Blerim Shala y el Sr. Skender Hyseni).

26. El Presidente Sejdiu expresó el apoyo unánime e incondicional del Equipo de Unidad a la propuesta de acuerdo y la recomendación relativas a Kosovo. Lamentaba que, pese al largo proceso de negociaciones, no hubiera sido posible llegar a un acuerdo con las autoridades de Belgrado. El Presidente reiteró que Kosovo estaba preparado para llevar a la práctica la propuesta de acuerdo en su totalidad, de conformidad con una resolución reciente de la Asamblea de Kosovo. Subrayó que la sociedad de Kosovo mantenía su compromiso de establecer un Estado multiétnico, cuyo objetivo sería la integración en las estructuras euroatlánticas. El equipo para la unidad creía que toda nueva dilación en el proceso de determinación del estatuto sería perjudicial para Kosovo, porque no aportaría ningún beneficio a la economía de Kosovo ni a sus comunidades minoritarias. La independencia de Kosovo, tal como se reseñaba en la propuesta de acuerdo para Kosovo que tenía actualmente ante sí el Consejo de Seguridad, era la única opción aceptable. No podían considerarse otras soluciones. Kosovo estaba listo para asumir las responsabilidades que entrañaba la independencia.

27. La misión se entrevistó con el Primer Ministro Agim Ceku y los 15 Ministros de Gobierno Provisional de Kosovo.

28. El Primer Ministro Ceku puso de relieve que durante los casi ocho años de administración de las Naciones Unidas se había reconstruido la infraestructura de Kosovo. Sus instituciones estaban bien establecidas, su presupuesto estaba plenamente financiado con sus propios ingresos y sus estructuras para hacer cumplir la ley estaban bien afirmadas. Aseguró a la Misión que Kosovo aplicaría plenamente la propuesta de acuerdo. El Primer Ministro opinaba que toda nueva demora en el proceso de definición del estatuto de Kosovo no tendría ninguna utilidad. Se informó a la misión asimismo de las realizaciones alcanzadas en aspectos fundamentales de las normas, a saber: instituciones provisionales en funcionamiento, regreso de desplazados internos, bienes y patrimonio cultural. Las instituciones de Kosovo se habían estado consolidando desde 2001. Actualmente incluían un 11% de minorías. Los regresos de desplazados internos constituían una prioridad para las instituciones provisionales de gobierno autónomo, que habían establecido un proceso y mecanismos para los regresos. La gran mayoría de las viviendas habían sido reconstruidas y se habían proporcionado fondos considerables para financiar los proyectos de regreso. Si bien el Gobierno Provisional estaba plenamente comprometido con la política de los regresos, éstos seguían siendo insuficientes. A su juicio, la falta de claridad sobre el estatuto y la falta de cooperación de las autoridades de Belgrado habían contribuido al bajo número de regresos. La claridad sobre el estatuto aceleraría el retorno. En cuanto a los bienes, se habían adjudicado prácticamente todas las reclamaciones relativas a bienes privados. Con respecto al patrimonio cultural, la mayoría de los sitios dañados durante los sucesos de marzo de 2004 habían sido reparados. El Primer Ministro reconoció que las normas no habían sido cabalmente observadas, pero insistió en que se habían hecho grandes progresos en su aplicación.

29. La misión se entrevistó con el Presidente de la Asamblea de Kosovo, Sr. Kole Berisha, y los dirigentes de los grupos políticos de la Asamblea.

30. En Kosovo se habían celebrado con éxito cuatro elecciones y su proceso democrático había llevado a la creación de una Asamblea representativa y funcional.

De conformidad con el Marco Constitucional, se habían reservado en la Asamblea 20 escaños: 10 para los representantes de los serbios de Kosovo y 10 para representantes de otras comunidades. El Sr. Berisha dijo que lamentaba que los serbios de Kosovo se negaran a participar en las sesiones plenarias de la Asamblea, si bien participaban en la labor de sus comités. La Asamblea ejercía sus funciones de manera plenamente transparente y pública y todos los aspectos de su labor eran supervisados y escudriñados por organizaciones internacionales.

31. *La misión también se entrevistó con representantes de los serbios de Kosovo, incluidos el Sr. Randjel Nojkic, de la Lista Serbia para Kosovo y Metohija, y el Sr. Branislav Grbic, Ministro para el Retorno y las Comunidades.*

32. La firme posición de quienes se manifestaron sobre la cuestión fue que la independencia de Kosovo no constituía una opción y que, en general, la propuesta de acuerdo para Kosovo era inaceptable. Sostuvieron que los dirigentes albaneses de Kosovo se habían negado a aceptar propuesta o enmienda alguna presentada por las autoridades de Belgrado. Los mecanismos previstos en la propuesta de acuerdo para la protección y promoción de los derechos de las minorías eran insuficientes y nunca se llevarían a la práctica. Esto ya se hacía evidente en la situación actual, en que eran comunes las violaciones de derechos y procedimientos sancionados tanto en la resolución 1244 (1999) como en el Marco Constitucional. Por otro lado, algunos elementos de la propuesta de acuerdo —como la organización de competencias y financiación municipales— eran aceptables. El Sr. Grbic explicó que ningún plan era ideal. No se podía elaborar un plan perfecto y había que hacer concesiones. El Sr. Nojkic trató de rectificar la percepción equivocada de que los serbios de Kosovo no participaban en la labor de la Asamblea de Kosovo. En efecto, participaban activamente en la labor de sus juntas y comités. Sin embargo, los serbios de Kosovo no veían ningún sentido en participar en las sesiones plenarias de la Asamblea de Kosovo puesto que en esas sesiones todas las propuestas de las minorías eran sistemáticamente derrotadas por la mayoría.

33. *Los miembros de la misión se entrevistaron con representantes de la comunidad islámica (Sr. Ahmet Sadriu, Presidente Adjunto de la Comunidad Islámica) y de la Iglesia Católica (Obispo Dodi Gjergji), así como con representantes de minorías no serbias de Kosovo (Sr. Murati, de la comunidad bosníaca; el Sr. Yagcilar, de la comunidad turca, y el Sr. Merxha, de la comunidad romaní).*

34. El Sr. Sadriu subrayó que, a pesar de las numerosas sesiones celebradas, no había sido posible llegar a un lenguaje común y establecer relaciones positivas con la Iglesia Ortodoxa Serbia. El Obispo Gjergji señaló las buenas relaciones mantenidas con el Islam a lo largo de la historia. En el pasado, no había habido ninguna dificultad en las relaciones entre las distintas confesiones religiosas. Sin embargo, observó con profundo pesar las dificultades con que se tropezaba para establecer buenas relaciones con los ortodoxos serbios. Ambos representantes estimaron que, si bien las relaciones entre las distintas confesiones no serían afectadas por la posible independencia de Kosovo, ésta era necesaria para cimentar el futuro de Kosovo y darle esperanzas.

35. Los miembros de las comunidades turca, bosníaca y romaní se hallaban plenamente integrados en la sociedad de Kosovo y participaban activamente en la Asamblea de Kosovo. Los partidos turco y bosníaco formaban parte de la coalición gobernante. Apoyaban la propuesta del Enviado Especial pese a sus imperfecciones

y creían que constituía una buena base para el futuro de Kosovo, al tiempo que proporcionaba un mecanismo de protección eficaz para las minorías. Estos representantes dijeron que el principal problema que enfrentaban sus comunidades era el desempleo y subrayaron la importancia de dar preferencia a las zonas habitadas por minorías al hacer inversiones económicas.

36. *El Sr. Torbjorn Sohlstrom (Jefe del equipo de preparación de la Oficina Civil Internacional), el Sr. Caspir Klynge (Jefe del equipo de planificación para Kosovo de la Unión Europea), el Sr. Renzo Daviddi (Jefe interino de la Oficina de Enlace de la Comisión Europea) y el Sr. Werner Wnendt (Representante Especial Adjunto del Secretario General y Jefe del Componente de creación de instituciones de la UNMIK) informaron a la misión acerca de las actividades actuales y las proyectadas de la Unión Europea y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Kosovo.*

37. Estas autoridades reseñaron la participación futura de la comunidad internacional en Kosovo prevista en la propuesta de acuerdo para Kosovo. Esa intervención exigiría una clara base jurídica, proporcionada por el Consejo de Seguridad. Todos los planes eran de carácter enteramente preliminar y tentativo y se estaban formulando de manera de no prejuzgar la decisión sobre el resultado del proceso para determinar el estatuto futuro, que dependía exclusivamente del Consejo de Seguridad.

38. La Oficina Civil Internacional tendría tres amplias funciones: la supervisión de la aplicación del acuerdo, la coordinación general de la futura participación internacional en Kosovo y el ejercicio, dentro de ciertos límites, de funciones ejecutivas y facultades de intervención. La Misión de promoción del estado de derecho encabezada por la Unión Europea funcionaría de manera integrada, combinando servicios de policía, justicia, aduanas y penitenciaría. Desarrollaría sus actividades en apoyo de las autoridades previstas para Kosovo y ejercería algunos poderes ejecutivos limitados respecto de ciertos delitos especiales. Los objetivos de la Comisión Europea consistirían en fomentar el progreso de la reforma estructural y económica de Kosovo y garantizar una asistencia financiera suficiente. La Comisión Europea expresó su inquietud por el hecho de que la falta de claridad política y jurídica en cuanto al estatuto futuro de Kosovo siguiera siendo un serio obstáculo al desarrollo económico y a las inversiones. En cuanto a la OSCE, probablemente proseguiría su labor dentro del marco de una participación internacional futura más amplia como misión autónoma y seguiría valiéndose de la fuerza de su amplia presencia sobre el terreno, que actualmente centraba sus esfuerzos en las cuestiones relativas a los derechos humanos y de las minorías.

Gracanica

39. *A continuación, la misión se trasladó al Monasterio de Gracanica, donde se entrevistó con el Obispo Artemije, de la Iglesia Ortodoxa Serbia y otros representantes serbios de Kosovo. También estuvieron presentes el Sr. Samardjic y el Sr. Kojen.*

40. El Obispo Artemije afirmó que no se había aplicado ninguna de las disposiciones de la resolución 1244 (1999) de interés para los serbios de Kosovo. Desde 1999, alrededor de 250.000 no albaneses de Kosovo habían sido expulsados de Kosovo y de ellos había regresado apenas un 2%. Se había dado muerte a unos 1.300. Los serbios de Kosovo se veían privados de todos sus derechos básicos. Las

instituciones judiciales establecidas por la comunidad internacional en Kosovo no habían llevado a la justicia a los responsables de los delitos contra los serbios de Kosovo. El Obispo Artemije estaba convencido de que sin la creación de condiciones propicias para el regreso de los serbios de Kosovo sería inútil buscar una solución al estatuto futuro de Kosovo. El Obispo Artemije consideró que la propuesta de acuerdo para Kosovo era absolutamente inaceptable, en todo o en parte. Se quejó de la calidad de la reconstrucción de los lugares de culto ortodoxos serbios destruidos en marzo de 2004. No tenía opinión acerca de la relación entre la Iglesia Ortodoxa Serbia y otras religiones en el caso de que Kosovo alcanzara su independencia, ya que consideraba que se trataba de una situación claramente hipotética.

Mitrovica meridional

41. *A continuación, la Misión se trasladó a Mitrovica meridional, donde se entrevistó con el Presidente de la Asamblea Municipal, Sr. Mursel Ibrahim, y representantes de la Municipalidad.*

42. El Presidente de la Asamblea Municipal informó a la misión de que, a partir del año 2000, se habían establecido con éxito estructuras municipales locales. Destacó que el gobierno municipal de Mitrovica seguía haciendo considerables esfuerzos para poner en práctica las normas convenidas, con particular hincapié en las normas relativas a la libertad de circulación, los retornos sostenibles y la promoción de tolerancia interétnica e interreligiosa. El Sr. Ibrahim estimaba que se había hecho un progreso considerable en cada una de esas esferas. La mejora de la economía local dependía de la resolución del estatuto de Kosovo. También era incierto el futuro de la gobernanza de Mitrovica y seguían pendientes cuestiones tales como si el concepto de “una ciudad, dos municipalidades”, con una junta administrativa consultiva mixta, según se preveía en la propuesta de acuerdo para Kosovo, podría llevarse a la práctica. La negativa de los serbios de Kosovo a participar en las estructuras de gobierno municipal de Mitrovica constituía un serio obstáculo para la aplicación concreta de ese concepto. Se estimó que toda junta administrativa mixta futura debería tener facultades ejecutivas y de adopción de decisiones y no limitarse a ejercer una función consultiva.

Mitrovica meridional

43. *A continuación, la Misión cruzó el río Ibar y se entrevistó con representantes de la comunidad serbia de Kosovo en Mitrovica septentrional, incluidos el Sr. Marko Jaksic, Presidente de la Asociación de Municipalidades Serbias, el Sr. Milan Ivanovic, Presidente del Consejo Serbio para Kosovo Septentrional, el Sr. Dragisa Milovic, Presidente de la Asamblea Municipal de Zvecan, el Sr. Slavisa Ristic Presidente de la Asamblea Municipal de Zivin Potok y el Sr. Velmir Bojovic, Presidente de la Asamblea Municipal de Leposavic.*

44. El Sr. Jaksic expresó su extremo desagrado por el incumplimiento de las disposiciones de la resolución 1244 (1999) que eran de particular interés para la comunidad serbia de Kosovo. Consideró que todos los esfuerzos de la UNMIK y de la KFOR para mejorar las condiciones de vida de los serbios de Kosovo y protegerlos habían sido inútiles. Sostuvo que Kosovo se había convertido en un centro internacional de corrupción y actividad delictiva. Rechazó categóricamente la propuesta de acuerdo para Kosovo y expresó su convencimiento de que tenía por

objeto crear un segundo Estado albanés en los Balcanes. El Sr. Ivanovic mencionó los recientes ataques contra serbios de Kosovo en una zona de población mixta de Mitrovica septentrional y sostuvo que éstos y otros ataques contra los serbios de Kosovo no se llevaban adecuadamente a conocimiento del público. No se habían establecido condiciones propicias para el regreso de los serbios de Kosovo y Mitrovica septentrional era la única zona verdaderamente multiétnica de Kosovo. Con respecto a la propuesta de acuerdo para Kosovo, el Sr. Ivanovic opinó que sería una imposición inaceptable a los serbios de Kosovo de un gobierno de los albaneses de Kosovo. Esta perspectiva suscitaba crecientes temores y aprensión entre los serbios de Kosovo.

Otras localidades

45. *En su camino de regreso de Mitrovica, la Misión visitó la aldea de Svinjare, que había sido destruida durante los disturbios de 2004. En junio de 2006, el Grupo de Contacto había instado a las instituciones provisionales de gobierno autónomo a que terminaran los trabajos restantes de reconstrucción de la aldea. A petición del Primer Ministro y con el acuerdo del Representante Especial del Secretario General, el Cuerpo de Protección de Kosovo había estado dedicado a esa labor de reconstrucción. Los trabajos quedaron terminados a fines de 2006. Sin embargo, los habitantes de Svinjare seguían mostrándose renuentes a regresar debido a la aprensión relacionada con la falta de seguridad.*

46. *En su camino de regreso a Pristina, cuando pasaba por la Compañía de Electricidad de Kosovo, la misión fue informada sobre la situación energética en Kosovo.*

47. *El 28 de abril, la misión visitó el barrio serbio de Orahovac, donde se entrevistó con el Presidente de la Asamblea Municipal, Sr. Esad Haxhijaha y habitantes locales serbios, albaneses y romaníes de Kosovo, así como con los representantes del Centro de Coordinación para Kosovo y el Obispo Artemije, de la Iglesia Ortodoxa Serbia.*

48. El Sr. Haxhijaha observó que las buenas relaciones entre las comunidades se habían deteriorado durante el conflicto armado de 1998-1999, que había dado por resultado la desaparición de varias personas de ambas partes. La municipalidad experimentaba un alto grado de desempleo. La falta de reconciliación entre las dos comunidades seguía siendo un obstáculo a la integración. La municipalidad estaba poniendo en práctica una estrategia de integración y retorno; funcionaba desde 2002, en efecto, un comité sobre la libertad de circulación. No había habido ningún incidente serio interétnico en fecha reciente pero los serbios de la ciudad todavía tenían inquietudes por la falta de seguridad. El Sr. Haxhijaha admitió la necesidad de que se hicieran nuevos esfuerzos con respecto a la libertad de circulación y los retornos y exhortó a los serbios de Kosovo en Orahovac a que cooperaran en esas esferas.

49. Los representantes serbios de Kosovo no compartían esa opinión. Les preocupaba la falta de retornos, la dificultad de acceso a los servicios e instituciones públicos, los bienes destruidos y la discriminación en el proceso de privatización. Los representantes se quejaron de la presión psicológica, del hostigamiento de baja intensidad de que eran víctimas y de una protección insuficiente por parte de la KFOR.

50. *La Misión también visitó la aldea vecina de Krusha e Vogel, donde los miembros de la delegación se entrevistaron con parientes de personas desaparecidas y oyeron un relato de las atrocidades cometidas contra los civiles albaneses de Kosovo en 1999 por sus vecinos serbios de Kosovo.*

51. *A continuación, la Misión visitó el centro de reasentamiento de serbios de Kosovo en Brestovik, donde los miembros de la Misión conversaron con repatriados de ésta y otras aldeas, así como de la ciudad de Pec. El Obispo Artemije, de la Iglesia Ortodoxa Serbia, también estuvo presente.*

52. Los representantes de los serbios de Kosovo informaron a la Misión de que, de los 75.000 serbios de Kosovo que vivían en la región antes de 1999, solamente quedaban 1.500. Los regresos a esa zona de mayoría albanesa tropezaban con el problema de los temores por la falta de seguridad, las malas condiciones económicas y la falta de acceso a servicios sociales. Si bien reiteraron su determinación de regresar y permanecer en la zona, los representantes serbios de Kosovo indicaron que la falta de reconciliación y la impunidad con que se cometían los delitos interétnicos era un impedimento para el regreso. Los largos y complicados trámites para el regreso desalentaban aún más a los posibles repatriados. Los representantes de los serbios de Kosovo subrayaron la necesidad de crear un entorno normal en Kosovo, observando que eso llevaría cierto tiempo. A juicio de estos representantes, la independencia de Kosovo tendría un efecto negativo sobre los regresos.

53. *Más tarde, ese mismo día, después de su llegada a Viena, la misión tuvo una entrevista oficiosa con el Enviado Especial, Sr. Martti Ahtisaari en que se trataron diversos aspectos de su propuesta.*

IV. Conclusiones

54. La misión proporcionó al Consejo de Seguridad una oportunidad de obtener información de primera mano sobre la situación en Kosovo.

55. Las condiciones generales de seguridad en Kosovo se mantienen en una calma precaria. Todavía son perceptibles los recuerdos del conflicto de 1998/1999 y de los ataques de marco de 2001 contra los serbios y contra la presencia internacional. Si bien la comunidad albanesa de Kosovo siente confianza en el futuro, la comunidad serbia de Kosovo lo ve con aprensión.

56. La sociedad de Kosovo se está recuperando todavía de las heridas abiertas en el conflicto. Las comunidades albanesa y serbia de Kosovo siguen divididas y, en gran medida, viven separadas una de otra. El proceso de plena reconciliación e integración efectiva exigirá un compromiso a largo plazo de todas las partes interesadas. El compromiso y la voluntad de construir un Kosovo para todas las comunidades testimoniados por los dirigentes políticos de Kosovo son alentadores.

57. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo y la UNMIK han hecho serios progresos en la aplicación de las normas para Kosovo. Se ha avanzado asimismo en el establecimiento de instituciones provisionales que son funcionales y que se basan en los principios de interés directo y responsabilidad locales. Con todo, hay que hacer aún más para aplicar las normas. Las instituciones provisionales de gobierno autónomo expresaron su firme determinación de seguir e intensificar la aplicación de las normas, en particular las relativas a las condiciones de vida de las comunidades de las minorías de Kosovo.

58. El regreso de los desplazados internos sigue constituyendo un elemento crítico de la aplicación de la resolución 1244 (1999). El número de regresos sostenibles sigue siendo muy bajo. Si bien se han establecido algunos mecanismos para el retorno, y pese al papel desempeñado por las organizaciones internacionales el empleo de procedimientos complicados para el regreso, la falta de perspectivas económicas, las dificultades relacionadas con la libertad de circulación y las preocupaciones por la falta de seguridad fueron todos factores mencionados para explicar el limitado número de regresos. Existen opiniones opuestas en cuanto a si la resolución del estatuto de Kosovo habría de facilitar o entorpecer el proceso de retorno.

59. Las posiciones de las partes en cuanto a la propuesta de acuerdo para Kosovo siguen siendo diametralmente opuestas. Las autoridades de Belgrado, así como todos los interlocutores serbios de Kosovo que se manifestaron al respecto, se mantuvieron firmemente opuestos a la propuesta de acuerdo para Kosovo y rechazaron toda solución que supusiera cualquier forma de independencia. Todos pidieron una solución basada en una transacción auténtica, a la cual se llegaría mediante nuevas negociaciones entre las partes. Sin embargo, se reconoció que el statu quo actual no era sostenible. Los representantes albaneses de Kosovo, y representantes de las comunidades no serbias, en cambio, expresaron su apoyo claro e inequívoco a la propuesta de acuerdo para Kosovo y a la recomendación sobre el futuro estatuto de Kosovo. La población albanesa mayoritaria de Kosovo tenía grandes expectativas con respecto a la pronta resolución del estatuto futuro de Kosovo. Los representantes esperaban que el Consejo de Seguridad procediera sin demora a encontrar una solución, sin necesidad de nuevas negociaciones entre las partes.

60. La misión observó la importancia atribuida por muchos de los interlocutores a la promoción de una perspectiva europea para la región, incluido Kosovo. Esta perspectiva europea podría proporcionar orientación al futuro desarrollo político y económico y contribuir así a la consolidación de la estabilidad en Kosovo y, por extensión, a toda la región.
